

NO TENÉIS QUE CULPAR A UN CREADOR, A DIOS AL QUE CREES QUE ES EL QUE MANDA Y ESTÁ MANDANDO LOS CASTIGOS A LA TIERRA.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.

INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

email: laverdadkelibera@gmail.com

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 17 de marzo de 2024
Canal: José Luis Sánchez Acosta

VOSOTROS NO TENÉIS QUE CULPAR A UN CREADOR, A DIOS, AL QUE VOSOTROS CREES QUE ES EL QUE MANDA Y EL QUE ESTÁ MANDANDO LOS CASTIGOS A LA TIERRA, NO, MIS BIEN AMADOS, VOSOTROS DESDE SIEMPRE NO HABÉIS QUERIDO ACEPTAR QUE TÚ ERES EL CREADOR DE ESTAS COSAS, DE TODO ESTO, QUE ESTO EXISTE POR VOSOTROS MISMOS.

[20240317] Mis queridos hermanos, bienvenidos sean vosotros, son a mí lado y bienaventurado el que viene, el que viene hambriento porque para esto, para este es este pan, es este vino, bienaventurado aquel que viene con la forma sedienta, porque para este es esta agua viva. Siempre he estado con vosotros, nunca me he apartado de vosotros, jamás, porque a vosotros he venido siempre, ya están conscientes vosotros que no son nuevos, que no son de hoy, ya saben que has andado en este mundo, en esta tierra, has tomado un cuerpo y lo has abandonado, vosotros lo saben, pues estense atentos a vosotros, vivan alerta con vosotros.

Hermanos míos, porque son vosotros mismos, es tu juego donde toda tu existencia y habéis creado a lo negativo de ti mismo, sí, mis bien amados. Y vuestro reto de hoy en el amor y en la ley, en la sabiduría es lograr darse cuenta vosotros y comenzar a transformar todo, todo lo negativo que habéis creado. Vosotros tienes que seguir siendo consciente, haciendo conciencia que vosotros son los creadores de vuestras realidades, vosotros son y esto ha sido siempre, pero vosotros SERES te materializaste, que creaste esto de tu vida lo hiciste, lo creíste más grande que tú y estás viviendo en estas formas.

Hermanos, es el momento oportuno para ti, si estás aquí aprovecha tu momento, no dejes que se escape de ti mismo, porque durante toda la vida he venido a hacerte libre, hacerte libre, hacerte comprender que tú mismo has creado todos los personajes que te rodean, que tenéis ahí en vuestro interno y que hoy. ¿De quién sería pues el transformar la vida? Pues es de vosotros mismos, hermanos, porque es vuestro propio reto, es vuestro propio saber, es el darte cuenta, pues es cambiarlo todo. Amados míos, prosigan, sigan admitiendo en vuestra conciencia que nada hay afuera, nada hay afuera, que todo lo que vos quieres lo encontrarás en ti mismo, porque todo es un darse cuenta en la vida. Amados míos, y vosotros estás parado en este punto, en este punto donde todo está despejado, donde vosotros tienes que hacer uso y despejar de ti todas vuestras incertidumbres, todas vuestras ignorancias de vuestra vida.

En verdad, hermanos, apártense de este mundo, compréndanlo, quiero decirles, comprenda cada uno de vosotros su mundo, comprenda cada uno de vosotros que no eres nuevo y que todas las cosas que ves es lo que has vivido, es lo que has hecho en tu mundo y todo esto como es tuyo les busca. **Pues entonces vosotros eres hacedor de la maldad, eres hacedor de la astucia, eres hacedor de lo incorrecto, eres el hacedor, pues eso es el contrapeso que sientes en tu vida y hoy debes hacerlo liviano, te digo liviano debes comprenderlo y debes transformarlo para que no exista más el contrapeso en tu vida.** Amados míos, el odio es un contrapeso, la vanidad es otro contrapeso, la ignorancia es un contrapeso

y todo aquello son contrapesos que hoy les mantienen bajo la forma de no razonar, de no comprender. Pero están aquí, estamos aquí, Yo estoy con vosotros y ustedes están conmigo en este momento.

Suelten todo, porque es necesario, comprendan todo, comprendan todo, mis bien amados, porque tienes que sentir que estás dentro de la soledad para así comenzar a la transformación de vuestras cosas. Hermanos, y dentro de vosotros debes de transformar la venganza, la ira, el desamor, la prepotencia, debes vosotros transformar todo esto, porque esto es de donde emana y ha emanado lo incorrecto a vuestro cuerpo, todo lo que ha formado enfermedad a vuestro cuerpo, todo lo que os les tiene, lo que ves, esto ha hecho el sufrimiento, ha hecho todo lo que vos no quisieras sentir. Hermanos, despierten, despierten, mis bien amados, transformen, la transformación no es para mañana, ni fue para ayer, es hoy mismo que tienes que llenarte de gloria, tienes que llenarte de eso hermoso que son cada uno de vosotros.

Entonces, hermanos míos, este es vuestro momento que dejes tus formas, estas formas que les han hecho mucho daño. He aquí, pues, vosotros hoy debes renovarte, debes usar la renovación para ti mismo, porque la guerra no está afuera del hombre, la guerra está dentro del hombre. ¿Ves los países, las naciones?, ¿ves los continentes?, ¿ves cómo se está meciendo la vida aquí? Todo esto no es de afuera, siempre ha sido de dentro del alma de cada SER. Así igualmente reduciéndolo a tu vida misma, todo lo que tienes no ha venido de afuera, todo lo que tienes es tuyo, esto es lo que ha salido de adentro y esto se manifiesta sobre la tierra y vosotros le das uso y más uso. Hermanos, así están vosotros, por eso seguirán viendo, seguirás viendo, se seguirá haciendo notorio los cambios de la tierra, los cambios tuyos, pero estos están en base a ti mismo. Solo vosotros puedes pagar todo, la guerra no se para por sí misma, el odio no se para por sí mismo, la prepotencia no se para por sí misma, nada, nada de afuera se para por sí mismo, porque es una creación y la creación tiene un amo, pues vosotros son los amos de todo eso.

Desde ese punto de vista que Yo les estoy hablando, ¿cuándo crees que parará, dejarás de ver guerras?, ¿cuándo crees vosotros que verás limpieza, justicia?, ¿cuándo crees que verás amor por fuera?, ¿cuándo crees que verás paz? De cierto os digo, si todos vosotros han contaminado la tierra, vosotros la has contaminado y vosotros la sigues contaminando y vosotros estáis haciendo destrucciones sobre ella misma. Porque esta humanidad que son vosotros, buscas, entonces seguirás viendo calamidades, seguirán viendo destrucciones, seguirán viendo guerras, seguirán viendo diferencias entre vosotros, vosotros seguirán viendo todo esto y entonces verás y sabrás como siempre lo están haciendo cosas que han pasado, cosas que están por pasar, cosas que están pasando, cosas que pasarán. Pero de esto **vosotros no tenéis que culpar a un Creador, a Dios, al que vosotros crees que es el que manda y el que está mandando los castigos a la tierra, no, mis bien amados, vosotros desde siempre no habéis querido aceptar que tú eres el creador de estas cosas, de todo esto, que esto existe por vosotros mismos.**

Mis bien amados, vosotros hoy tienes que saberlo para que comiencen a hacer vuestra vida misma, para que vosotros den muestras que no es así como lo habéis escuchado y como lo escuchan, nada está afuera, nada está lejos aquí en la tierra, nada, todo brota del SER y eso eres vosotros mismos. Vosotros hazte responsable a vuestra vida, hazte responsable a la vida que has vivido, que estás viviendo, que vivirás, porque todo podrás ver caer, pero tú eres eterno, tú eres vida eterna, mi humanidad se ha de sorprender porque les digo esto que son, sí, mis bien amados. Vosotros hoy tienes que entender esta realidad tuya, nadie, nadie les ha hecho las cosas, son vosotros que en tu tierra son afines de maldad, y entonces viven dentro de ella y reciben de ella misma, porque es lo que vosotros han hecho. Sabiendo esto, ¿vosotros culparás a un Dios ajeno, a un Dios que vosotros crees y que nadie lo ha visto? En verdad les digo, vosotros son creadores de sí mismos, de vuestras cosas, de vuestros entornos, vosotros son Creadores y tienen que estar conscientes, si lo aceptan podrán transformarlo, mientras no lo aceptes esto seguirá vivo contigo y te perseguirá por siempre hasta que vosotros lo erradiques de ti mismo, mientras no, esto seguirá contigo.

Vosotros tienes que acabar con todas las creencias que están sustentadas por el desamor, por el egoísmo, por la envidia, por la prepotencia, porque eso da creencias, vosotros tienes que salir y transformar esas creencias. Y he aquí, pues, estense vivos, vivan, vivan como tal son, porque Yo os siempre les he dicho, vosotros eres un SER, esto que te digo hoy no ha sido ni será tan solo hoy, eres eterno, eres eternos,

hermanos, en cada tiempo están realizando un deseo y lo llevas a cabo, aquellos deseos que llevas a cabo no han sido más que tú, no han sido mayores que tú, no, pero vosotros te habéis embriagado tanto de aquello que lo consideras y lo has considerado como mayor que tú. Hoy tienes que aceptarlo en tu SER, tú como SER tienes que aceptar que todo esto es tuyo.

Hermanos amados, amados hermanos míos, es tiempo que vosotros recobres, despiertes, es tiempo que te aceptes, porque vosotros se han pasado la vida culpando y buscando a un responsable y entre tanto, habéis visto hacia afuera y habéis volteado hacia el cielo y has pensado en que Dios te castiga. Pues desde ese punto vosotros estás haciendo responsable a alguien que no existe en tu vida, solo tú eres el creador de todo lo tuyo, eres creador de la felicidad o de la infelicidad, eres creador de todo, pero vosotros han entrado a la confusión de sí mismos porque no has aceptado tu vida que eres el Creador. Amados míos, las creencias, tus creencias que has hecho han estado bajo límites y son bajo límites, pero vosotros las has creído más que tú. Vosotros has creado todo lo que tienes, tus sufrimientos, tus felicidades, tu comprensión, tu incomprensión, has hecho la oscuridad, como ha sido siempre la claridad, de esto vosotros la han vivido así.

Ya es tiempo pues que te hagas responsable, hermanos míos, hermanos bien amados, Yo no os te mando a predicar la palabra, no la prediques, no estás apto para poderla predicar y nunca la prediques con tu boca, con la palabra, no hagas como tus hermanos que engañados están, has para ti, predícala, sé tú, que seas tú la predicación. Hermanos, en verdad no salva la palabra, sino salva el contenido de la palabra y si lo realizas ha llegado. ¿Y vosotros qué esperan? Y vosotros que he venido contigo durante miles de años y les he encontrado embriagados de este mundo, de vuestras cosas equivocadas, de vuestras creaciones y siempre les he encontrado así. Ya es tiempo, mis bien amados, que vosotros hoy tomes la conciencia total que es tuya y te plantes en la tierra y le hagas saber, no con voz, con palabras, sino con vuestras redenciones, con vuestras transformaciones. Demuéstrate a ti mismo y automáticamente el exterior sentirá dichoso contigo.

Hermanos, hermanos míos, es tiempo, es momento que cada uno de vosotros sea consciente y Yo vengo a darles esa conciencia, vengo a platicar contigo, vengo a formar esta plática, a formar este dialogo contigo, a dialogar contigo, a que os te des cuenta de ti mismo, os des cuenta y puedas salir en estos momentos, porque la negrura es tanta que no les deja ver la verdad que eres tú mismo. Porque vosotros vives en la confusión dentro de ella, porque no tienes el fundamento preciso de ti mismo, porque habéis evadido toda la verdad y se han ido por la tangente, porque vosotros te has hecho desobediente contigo mismo, porque te habéis hecho dos, porque habéis hecho todo el mal. **¿O a quién culparan vosotros del mal, de dónde viene?, ¿acaso me dirás que como tus hermanos que no saben?, ¿o si en casa me dijeran que de afuera?, ¿que fueron SERES que bajaron del cielo pecadores y fueron los que así te transmitieron vuestras formas?** Hermanos, si eres tú mismo estos SERES que bajaron del cielo, eres tú mismo los que así se lanzaron a una experimentación de Creadores, pero se perdieron y perdidos están, **vosotros hiciste todos los personajes que están en ti, todas las cosas que están en ti mismo vosotros eres el creador de ellos.**

Hermanos, quizás vosotros hoy no comprendas esto que os te digo, porque es duro para vosotros, porque ya esto es para salirse de este mundo, es para dejar de hacer las cosas que has venido haciendo y no las quieres dejar hacer. Porque Yo os les dije ama y no has amado, perdona y no has perdonado, sé justo y no eres justo, sé justicia y no eres justicia, porque Yo os les he dicho son grandes y vosotros no lo crees. Ves, ves que Yo les conozco a vosotros, ves que les he venido siguiendo vuestros pasos, que he estado contigo de tiempo en tiempo, ¿quién se esconderá de la razón, de la sabiduría, de la justicia? Si todo esto no está afuera, esto no está fuera de ti, esto está dentro de ti, son los fundamentos del SER. Por eso Yo os te digo, desde hace más de dos mil años que os te dije: “Ya no habrá más juez en tu vida, en la tierra que te juzgue, no hay, solo tú mismo eres tu propio juez, y hasta hoy y para siempre lo serás”.

Entonces, hermanos, vengo a ti, me acerco a ti y estoy a través de este instrumento usando este cuerpo parlante, esta conciencia, esta mente y me estoy dirigiendo hacia ti, pero en realidad Yo estoy contigo, vosotros como SER estoy contigo, pues estoy más allá de los tuétanos de tu cuerpo, más allá de eso Soy Yo contigo. **Somos hermanos, vosotros eres mi hermano, Yo Soy tu hermano, lo he sido por siempre,**

solo son vosotros los que han caminado, te has puesto vendas y has andado vendado sobre esta tierra. Pero siempre he estado contigo, en cada tiempo les he venido a hablar, les he venido a buscar pero vosotros se han negado siempre, porque has estado en este mundo, aquí sobre la tierra haciendo experimentos de tus creaciones, haciéndolas distante de ti y tomándolas como distantes, como diferentes, como ajenas.

Compréndanse pues cada uno de vosotros y relájense si estamos aquí, si estamos aquí, mis bien amados, vosotros deben de creerse la libertad que son, son libres, deben de creer que son el poder aquí sobre este cuerpo y que vuestro cuerpo es tuyo por un tiempo, que vosotros debes saberlo y que mientras estés aquí en este cuerpo vive feliz, pero esa felicidad no llega, no viene, mis bien amados, esa felicidad tienen que surgir de ti mismo y tienes que trasladársela a tu cuerpo, para que tu cuerpo sienta esa comida, esa medicina santa, sienta eso y lo haga vibrar y le de transformación. Hermanos, hermanos amados, a vosotros les doy de comer este pan, a vosotros les doy de beber de esta agua viva, no la desprecies, báñense con ellas, bébanla, coman de este pan, este pan sin levadura, no es como tu pan terrenal, no, porque este pan es para ti, para vosotros que son el SER, para que te llenes, te alimentes y tomes la fuerza y hagas lo tuyo propio y vivan como SER.

Amados hermanos, en verdad créelo, créete así porque así eres, créelo, cree que eres la fuerza, cree que eres el poder, créelo, créelo, mis bien amados, que eres el gran mago aquí en este cuerpo, en tu cuerpo y transforma, transfórmalo, porque nadie en la tierra hay que lo haga por ti. Solo tú mismo que eres el SER puedes hacer esto que Yo os te digo, y esto es una realidad que Yo os doy, pero para esto tienes que salir de las creencias del hombre, creencias de SERES pobres, de SERES que buscan por fuera la vida, ignorando que son ellos la vida misma. Hermanos amados, vosotros no seas así, ya no seas así, ya no sean así, mis bien amados, ya no sigas a hombres, no sigas a hombres, no sigas nada de este mundo, porque nada es mayor que tú, ya no lo creas, no lo creas en nada de este mundo, cree en ti mismo, cree en ti y deja, como os dije en aquellos tiempos, deja que los muertos entierren a sus muertos.

Hermanos, porque vengo a darte la luz, vengo a decirte que eres la luz, eres la luz, pero hoy en día vosotros luz te has tornado opaca, porque vosotros habéis dejado tu cetro, lo habéis guardado o lo habéis perdido, como vos queráis. Hermanos amados, si todo lo pueden hacer, no hay nada que vosotros no estés por encima de las cosas, no hay nada que las cosas estén por encima de ti, todo es como vos así lo creas, así te creas con las cosas tuyas. Amados hermanos, y de esta manera podrás vosotros avanzar en el camino recto, justo, en el camino, en tu propio camino. Porque vosotros tienes que recordar lo que Yo te dije, lo que Yo dije en aquellos tiempos, pero estás errado, lo que Yo te dije, lo que Yo os dije: Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida. Pero esto que Yo dije, es lo que Yo deseo que vosotros lo repitas en tu SER, lo que Yo he deseado siempre que lo repitas en tu SER porque eso eres, es que vosotros eres el Camino, la Verdad y la Vida, nadie más que tú has hecho tus caminos, has hecho tus verdades, has hecho tu vida, nadie más que tú, solo tú lo has hecho todo.

Pues entonces adelante, mis bien amados, que brote de vosotros este esmero tan grande, que brote de vosotros esta voluntad, que brote de ti tu poder. **A vosotros les digo, solamente ama a tus hermanos y deséale buenas cosas en su vida, deséale cambios favorables en su vida, pero no se esperen a esperarlo, no esperen, no esperen a nadie, vosotros que me escuchas no esperes a nadie, porque la salvación es propia, es personal, la salvación está en la voluntad del hombre, está en los caminos que busca recorrer.** Hermanos, pues vosotros no busques, no esperes, continúa, continúa demostrándote a ti mismo que eres tú que necesitas ser libre, que necesitas ser amor, necesitas ser dulzura, necesitas ser justicia. Hermanos, sigan adelante y no se perturben, vuelve a ti, hermanos amados, porque distantes están, vuelve a ti, reconózcanse que son SERES, SERES vivientes aquí, SERES ocupando este cuerpo, SERES que siempre lo han ocupado, siempre han estado en esta esfera, en este mundo, quiero decirles, esta esfera, este mundo, esta tierra es la heredad del Padre.

Hermanos, he aquí pues, no se tarden en volver, no se tarden en volver, no, mis bien amados, solamente transformen, es ahora mismo la transformación, no penséis que será mañana, no penséis que fue ayer, el mañana ya sabéis que no ha llegado, el ayer ya sabéis que ya se fue, ya no está, solo está hoy, estás hoy aquí, transforma, transforma todo, todo, hermanos amados, y vive de tu dicha, la dicha no llega, no está afuera, sino está en tu triunfo, ahí está la dicha en tu triunfo, ¿no es pues aquí cuando haces

algo, lo llevas a cabo, no entra la dicha, no la percibes? Pues eso, es la dicha no es antes ni después, es ahora mismo, es ahora mismo. Hermanos, para que te sientas dichoso es necesario que lleves a cabo las cosas que quieres, pero la dicha no es tan solo un camino; la dicha le sirve al mal, le sirve al bien, quiero decirles, la dicha cuando vosotros intentas, deseas mal a tu hermano, no es dichoso mientras no se cumple, la dicha viene cuando se cumple y ves a tu hermano caer, dices: Ya cayó, así quería yo y ahí se convierte en dicha para ti.

He aquí pues, conózcense, pues como ves vosotros Yo no vengo a hablarte de nada, no vengo a leerte libros de nada, solo vengo a hablar contigo y vengo a hablar tus cosas, vengo a hablar lo que ya has olvidado, vengo a sacarte de este mundo, de allí de tu propio mundo confuso, de ahí vengo Yo a sacarte, porque ahí es donde estás vosotros. Ya no hables de nadie, aun de Mí mismo no hables, deja que tus hechos digan de Mí, hermanos, ves Yo no admito que hables de Mí, Yo admito que hagas lo tuyo y que lo tuyo hable por Mí. Amados míos, pues eso es lo que hoy Yo les dejo, Yo os les doy para que vosotros lo hagáis y entonces porque vosotros ha hablado tu boca toda la vida, pero no tu corazón, has oído, pero andas en las partes despropiadas de ti mismo. Hermanos, hermanos míos, ¿ves cómo son vosotros?, ¿ves cómo es mi amada humanidad? Vosotros que me escuchas, ¿ves cómo han sido y cómo son y cómo seguirán siendo porque vosotros tienes tus límites, es cuando vos queráis, es cuando así todas las cosas que realizas te hagan comprenderlo, te hagan comprender las cosas?

Por mientras les digo, vamos a respirar, Yo quiero que vosotros lo hagáis, quiero que vosotros lo realicéis, que no temas a nada, que no hay nada que nos pueda limitar, que nos pueda hacer pensar, quiero que lo hagáis, hazlo:

-Los presentes empiezan a respirar a petición del Maestro.

Es para ti, todo lo que os quiero es para ti, es para ti, mis bien amados, para ti mismo, cree, cree que en cada respiración es un cambio para tu cuerpo y cambia más, créelo que cada una de esas respiraciones son cambios que estás llenando a tus pulmones, a vuestro corazón, a vuestro estómago, a vuestro hígado, a vuestros intestinos, cree que estás llegando a todas tus partes a través de tu respiración y a través de este fluido santo. Porque el único fin que tengo para ti es que rebases tu propia mente, tu propia mentalidad que tienes aquí en la tierra, las que te llevan y te han conjurado a una vida incierta.

Por eso deseo que vosotros te sueltes, lo hagáis con amor. Realícenlo, mis bien amados.

-Todos continúan respirando profunda y pausadamente.

Vosotros debes creer que eres esa energía poderosa en este cuerpo, porque lo son, que eres esa medicina santa que estás sometiéndole a tu cuerpo a cada parte que sientes tus afectaciones de este cuerpo, que lo has afectado a través de los tiempos, hoy es tiempo de que vosotros lo podáis sanar. Por eso realiza, convéncete, mis bien amados, convéncete a ti mismo que tú eres la energía máxima, que tú eres el fluido máximo que estás penetrando a vuestro cuerpo y que le estás llenando, lo estás llenando de esa medicina perfecta y que lo estás sanando, cree que estás recibiendo esas operaciones que tu cuerpo necesita, que tu cuerpo necesita y recíbelas en tu SER, transmítelas a tu cuerpo porque esto es una realidad, mis bien amados.

Observe cada quien su cuerpo y respire fuertemente.

-Los presentes hacen su reparación más fuerte

Respiren, observen vuestro cuerpo, observen cómo caminas en tu cuerpo, como eres el fluido de tu cuerpo, como fluyes en todo tu cuerpo, que no hay ningún lugar donde tú no fluyas, donde tú no estés, donde tu no llegues, tú eres el fluido máximo de tu cuerpo.

-El Maestro hace un espacio y acompaña a los presentes con su respiración.

Más y más, mis bien amados, limpien, limpien vuestro cuerpo, aparten, vosotros que tienes el poder aparta de tu cuerpo todo lo que le has grabado, a lo que le has sometido hoy con tus formas, por eso haz más tus respiraciones.

-Los presentes continúan con sus respiraciones.

Más y más, y más y más, hermanos amantísimos, Yo estoy en tu respiración profunda, Yo estoy ahí, Yo estoy ahí, estoy contigo, estoy contigo y estoy aquí en vuestro cuerpo, estoy contigo y estoy resanando cada una de tus partes de tu cuerpo. Indícame más, llévame más a vuestro cuerpo, antes a tu alma, porque recuerden bien, primero es tu alma, después tu mente y por último es tu cuerpo, hablando de tu cuerpo. Unifíquense con todas las cosas, porque todo es tu hermano, amados hermanos, todo es tuyo, las plantas, las aves, los animales, la tierra, todo es tuyo y todo escucha. Pues vosotros debes continuar unificándote con todas las cosas, háganlo, mis bien amados, hagan todo esto, esto es tuyo, es de vosotros, es para que vosotros no te sientas inútil, es para que te sientas que eres el SER supremo en tu cuerpo, que eres la energía máxima, la energía dorada, la energía rosa, la energía violeta, que eres tú en ellas y ellas en ti y son las que hacen y realizan las células de tu cuerpo, de todos tu órganos.

Mis bien amados, juega con tu respiración, juega así, porque tienes cuatro juegos de respiración, en verdad Yo os digo y deben aprenderlos, deben recordarlo y ejecutar, ejecútenlas para sí mismos.

Amados míos, jueguen más con vuestra respiración, jueguen con esa obediencia divina a ti mismo, créanse que son la obediencia divina de Dios, que son la creencia divina de Dios, que son el amor divino Dios, créanse.

-El Maestro hace un espacio y acompaña a los presentes con su respiración.

Llénense más y más, provóquense esta energía, provóquense esta alegría contigo mismo, diciendo:

“Yo Soy la alegría, Yo Soy la satisfacción de mí mismo aquí en mi cuerpo, mi cuerpo goza en este momento de lo que yo le estoy dando, soy la medicina perfecta aquí en mis átomos, en mis células de este cuerpo, Yo Soy, Yo Soy, Yo Soy”.

Sigan respirando, mis bien amados, respiren más y más, respiren más y más, con vuestra boca, haciendo, jadeando. Abran vuestra boca bien y succionen el aire con vuestro cuerpo erguido, vuestra nuca, vuestra boca en soltura, respiren profundamente, profundamente.

-Los presentes respiran profundamente.

Profundamente realícenlo, mis bien amados, es para ti mismo, es para encontrarte a ti mismo, es para encontrarse a sí mismo. Continúen así, mis bien amados, continúen así respirando con vuestra boca, suelten su boca, ábranla bien e inhalen el aire con fuerza.

Abran bien su boca y pueden expulsar el aire cerrando vuestra boca un tanto. Háganlo, mis bien amados, porque es para ti, si esto que te traigo es para ti, es para que te llenes, llenes tu cuerpo, lo llenes de energía, lo llenes de oxigenación a tu cuerpo, es para que tu cuerpo se sienta feliz, es para que tu cuerpo sienta la sanidad, es para que tu cuerpo sienta ese placer espiritual, divino, es para que vuestro cuerpo sienta la unidad contigo mismo y es para que tú sientas la unidad con tu cuerpo y con todas las cosas. Por eso continuemos respirando.

-Todos los presentes continúan con su respiración.

Continúense meciendo así, continúense meciendo así en vuestro cuerpo, continúen, es para ti mismo, este ejercicio lo traigo para ti, para que tú te sientas dichoso en tu cuerpo, para que tú sientas que estás haciendo algo por tu cuerpo.

Y digamos juntos estas palabras:

“Amado cuerpo perdóname, tanto tiempo que he estado lejos de ti, que no me he preocupado por ti, hoy, hoy te digo, hoy te sano cuerpo mío, hoy recorro todo mi cuerpo, porque no hay nada donde Yo no esté, Yo Soy la vida cuerpo mío, reconóceme, porque Yo Soy, Yo Soy y Yo te digo, cuerpo mío, que de hoy en adelante Yo estoy más atento a ti, por todo el tiempo que estés conmigo, Yo te sanaré, no cometeré falta alguna ante mi Dios, porque he faltado, Yo lo reconozco, me reconozco, pero hoy estoy aquí, cuerpo mío, y tú todavía estás conmigo, por eso te sano, te doy todo lo que necesitas. He comprendido Yo, cuerpo mío, que no hay nadie que me pueda curar a este cuerpo, no hay nada, porque tanto tiempo he estado aquí en esta tierra y he estado confundido como mis hermanos y los grandes hombres que creo aquí hasta el día de hoy no me han podido renovar a este cuerpo, porque ha sido inútil su búsqueda, porque han buscado por fuera. Pero hoy Soy libre, Yo Soy libre, Yo Soy libre, estoy

aquí en mi cuerpo y mis compromisos con él, con todo mi amor es dale todo lo que necesita para que yo pueda estar aquí sin sufrimiento alguno. Así es y así será para siempre”.

Respiremos, mis bien amados, respiremos más y más, más y más.

-Los presentes continúan con sus respiraciones.

Sientan vuestro cuerpo, siéntanlo, sientan que estás aquí en tu cuerpo, sientan que tu cuerpo no tiene poder, sientan que tú eres el poder, que vosotros y que este cuerpo no sana solo, ni vive solo, vive este cuerpo porque tú estás en él, se mueve este cuerpo porque tú eres el poder. Hermanos, hermanos míos, tienen que saber vosotros y entrar a la verdad, que vosotros lo eres todo aquí dentro de este cuerpo, que este cuerpo es inerte sin vosotros, si te digo que este cuerpo es inerte, pues entonces este cuerpo no es el que pide beber, ni comer, ni vestir, nada, ¿no eres tú, pues, todo esto? Vosotros han convertido las cosas, mis bien amados, son vosotros la vida.

Hermanos amados, comprendanse pues en este cuerpo, sépanlo bien, acéptenlo, acéptense que son los SERES, acéptenlo, mis bien amados, que son los SERES vivientes aquí y que lo han sido durante toda la vida. Hazte responsable ya, es tiempo de que te hagas responsable de que vos eres EL TODO, aquí en este cuerpo, háganse responsables ya, mis bien amados, no busquen la sanidad por fuera, debes de creer plenamente que vosotros eres el SER y eres la sanidad perfecta a tu cuerpo y a las cosas. Hazlo, hermanos amados, háganlo, háganlo, llénese más, porque es para ti este momento. Ahora has este momento tuyo, hazlo, háganlo, porque vosotros tienes el poder de transformar, pues esto es lo que tienes que seguir haciendo para tu cuerpo, transformar las células, transformar cada célula, hacerlas brillar como vos brillas, como vos eres.

Relajaos pues, relajen vuestro cuerpo, siéntanse, observen a vuestro cuerpo, obsérvenlo como SERES que son, obsérvenlo y lo que quieres hazlo para este cuerpo, háganlo, vuestro cuerpo está hecho por un cerebro, células cerebrales, está hecho por las medulas espinales, por la medula espinal y ahí se encuentran los centro nerviosos y los centros nerviosos son los que reparten, cada nervio esta dedicado a ciertos organismos, cada uno se está encargando de darle energía a esos órganos y esos órganos los están repartiendo a todos los demás acompañantes en sí, ellos están haciendo su labor, ellos no paran. Pues vosotros eres el SER y estás dando el fluido al cuerpo, a vuestro cuerpo. Manténganse vivos, constantes, mantengan esta sabiduría, pero manténganla para que vivas y la puedas demostrar contigo mismo en los días que vienen contigo.

Mis bien amados, Yo hasta aquí os les dejo por esta mente.

-Habla el hermano Felipe: Maestro yo quisiera hacerle una pregunta, ¿hay una razón, hay un olvido motivado a las edades del cuerpo?

No, no, mi bien amado, no, si has escuchado lo que te he dicho que el cuerpo es inerte. Todo está en ti mismo, vosotros son el mecanismo de todas las cosas. Benditos sean todos, mis bien amados.

-Habla el hermano Placencia: Maestro, yo también quiero hacerle una pregunta. Toda persona o anciano que padece una enfermedad de las llamadas incurables o que su estado de salud es crítico. ¿Es conveniente llevarlo a un hospital para tratar o prolongar su enfermedad o dejarlo en su hogar a que le llegue el momento de su partida?

Esto, mi bien amados, es lo que cada uno de vosotros tiene sus puntos de vista, tiene su desesperación, su angustia hacia vuestro hermano y piensa, es su confusión, es su ignorancia que ellos tienen y lo llevan doquier, donde ellos creen, vosotros creen que en los hospitales, en esas casas donde están a esos hermanos atendiendo. Pero os te digo, esto es de vosotros y como esto es de vosotros todo se permite con vosotros. Si vos piensas, como en este momento que te van a atrasar tu vida, te van a querer prolongar tu vida así ya enfermo donde ya no hay regreso a tu cuerpo, tú debes, deseas abandonarlo es lo correcto, es lo correcto porque ya no obedeces a hombres, no obedeces a creencias negativas, sino que estás obedeciéndote a ti mismo, porque estás viendo que te está haciendo daño, que te va dañar, que te está dañando, porque lo que vuestros hermanos lo que hacen es prolongar un sufrimiento.

En verdad Yo te digo, hermano mío, hoy en ti espero que lo lledes a cabo esta comprensión y dejad que vuestros hermanos sean como sean, vayan donde vayan, es su libertad, se mueven bajo sus creencias,

pero esas creencias hacen lo que tú sabes que hacen para el SER. Es que el hombre, es que vosotros haceis tu agonía hacia tu hermano y no lo quisieras ver padecer, en cuanto lo que está padeciendo es su vida, son sus formas kármicas y él tienen que entrar a ese mundo para liberarse. Pero eso no se entiende, no lo entiende la humanidad y busca, esa ansiedad le hace y te hace buscar algo para él y le retrasas su vida, esto en la vida pasa.

Pero vosotros, hermano, vos, amado mío, continúa conociéndote, solo tú probarás tu vida misma y tú conocerás esta verdad, mi bien amado, porque todos están viviendo bajo un lapso de vida en este cuerpo con sus penares. Y esa es la prueba del SER que tienen que llegar a arrepentirse y vosotros no quisieras, porque no sabes de esto, te aferras porque se quieren aferra a su cuerpo que ya no es. Pero esto, mi bien amado, esto lo vas a ver aquí todavía por toda tu vida aquí, porque esto para ti es el comienzo de una liberación, de un nuevo comprender como SER, pero este entendimiento no está en los demás tus hermanos, en mis hermanos. Pues esto lo seguirás viendo, pero tú, si llevas las reglas divinas, no harás aquello, ya no harás aquello. Y si todavía no os te has despojado de aquello, pues todavía estarás como aquellos y desearás también ser salvo de esa manera en cuanto ya no hay. Mi bien amado, todo esto es de tu tierra, todo esto es la mentalidad del hombre, pero esta bien, pero vive tú, sé el que experimenta contigo mismo la vida nueva, la vida divina, sé así, mi bien amado, sé así.

En verdad os digo, ciertamente esto es, para ti incorrecto y es correcto lo que os me dices, sí, mi bien amado, bendito seas, bendito seas, hermano, bendito seas hermano mío. Libérate pues, pero os te digo, y ya os dije aquí entre vosotros, no fíes en nada más, pero fía en ti, quiero decir confía en ti, sana hoy, sana hoy, sana hoy tu cuerpo, primero sana tu alma, tu mente y por añadidura tu cuerpo sentirá la sanidad y serás sano y vivirás el tiempo justo sano en este cuerpo. Esta es la regla de oro, la regla de oro esta es, mi bien amado, llévenla acabo vosotros, háganlo, sanen y Yo que esto contigo, Yo que estoy aquí para ayudarles, ayudarles a sanar, para ayudarles a que vosotros pruebes que eres el poder, que eres la vida, que eres todo, mi bien amado. Para que no uses nada de aquello, hermano, has esto que Yo os les digo, háganlo y ya no necesitarás de eso, ni harás caso a tus hermanos, harás caso omiso a tus hermanos, a esas desesperaciones, a esas angustias, a esos falsos deseos ya no obedecerás por tu confianza, por tu seguridad. Vuestra vida está siendo diferente. ¿Me has entendido, hermano?

-Sí, Maestro, sí.

¿Me has entendido, hermano?

-Sí, sí, Maestro.

¿Me han entendido, hermanos míos?

-Los presentes responden: Sí, Señor, sí Maestro.

Estamos de acuerdo, hermanos. No teman de nada, vosotros no teman, no teman, amados míos, confía en ti, confía en ti, cree en ti, como Yo Soy tú eres también.

Benditos sean y hasta siempre, hermanos míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

NO TENÉIS QUE CULPAR A UN CREADOR, A DIOS AL QUE CREES QUE ES EL QUE MANDA Y ESTÁ MANDANDO LOS CASTIGOS A LA TIERRA.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.